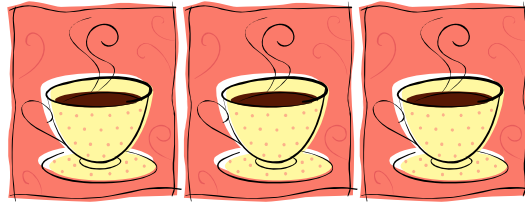


Lluvia de café

Por Joshua McGuire



¿Qué pasaría si el agua fuera hecha de café? ¿Si los aguaceros fueran de café y trajeran cafeína al mundo? No necesitaríamos Starbucks, yo estaría seguro. ¿Por qué? Porque el cielo nos daría la miel de los dioses – el café. Y si la lluvia fuera hecha de café el mundo sería un lugar más rico, y también más despierto. El césped crecería más rápido después de que llueva, como si fuera una selva. Y cada vez que la gente quiera cortarlo, tendría que usar un tractor, u otra máquina y segaría y secaría el heno, como si fuera una finca.

Y ¿qué sucedería con las vacas? Bueno. Pues, si lloviera café no necesitaríamos los cafés italianos porque tendríamos todas las bebidas que querríamos. La leche de las vacas llegaría a ser una bebida de cafeína, y los granjeros venderían los traguitos de esta leche por cinco dólares cada uno. No necesitaríamos los *lattes* y los *cappucinos*, la leche de la vaca sería suficiente para nosotros.

Y ¿qué pasaría con los otros animalitos, como los gallos? ¿Los gallos? Pues, los gallos que bebieran la lluvia, no podrían dormir y cada noche cacarearían y este ruido despertaría a todo del mundo, porque cuando todos los gallos cacareen, no habrá nadie que pueda dormir. Ni los campesinos ni la gente de las ciudades. Y también, casi lo mismo pasaría con los osos. ¿Cómo invernarían los osos si la lluvia fuera de café? Los osos se enojarían y buscarían en el bosque y en el campo víctimas que puedan atacar; y todo sería terrible.

¿Qué pasaría si el agua hubiera sido hecha de café? No me gustaría, porque me gusta dormir y me gusta la paz; pero, quizás los osos comerían los gallos y todo el mundo podría dormir de nuevo.



FIN